

novio español, mi familia nunca lo va a aceptar, para qué me voy a ir pa allá —nos dice Haida de 19 años. De Laura sabemos que hasta los 18 años no le dejaron ir sola a ningún sitio.

Completan los autores así el recorrido y ofrecen una buena muestra de lo que querían decir cuando señalaban: «De una forma u otra la siguiente generación va a heredar los efectos de una particular forma de conciliación de la vida laboral y familiar que exige que esta última se *estire* en el espacio (entre el país de origen y España) y se *repliegue* en el tiempo (anteponiendo lo productivo y relegando lo reproductivo) (p. 19).

Pocos libros se publican que no sean una simple miscelánea recopilatoria sin valor conjunto. Pocas investigaciones se publican. Pero en este caso estamos ante un libro que es una investigación y que además, por si fuera poco, es colectivo —no recopilatorio— y que ni es, ni se parece a un informe. (Aunque el subtítulo pudiera llegar a sugerirlo). Es un libro de los de antes. Su interés no solo proviene del contenido sino también por como está trazado. No me cabe duda que disfrutará el lector, como yo lo he hecho, escuchando las historias de Yaiza o de Wilson con tal frescura y cercanía que a veces nos hace pensar que también les hemos conocido. El detalle con el que se expone el campo realizado es un valor añadido, un referente, también habitual de la Escuela Murciana, y un estímulo para nuevas generaciones de investigadores.

Además el ensayo abre distintos caminos más allá de los tópicos de la sociología de la inmigración y nos conduce a las regiones de las relaciones entre generaciones. Hoy

asistimos al deterioro de la sociedad del bienestar y por ende, aunque de forma sibilina, a la reformulación del contrato entre generaciones. Como dice el maestro Lenoir (1993) «...no se puede tratar la edad de los individuos como una propiedad independiente del contexto en el que adquiere sentido, y esto tanto más cuanto que la fijación de una edad es producto de una lucha que enfrenta a las diferentes generaciones» (p. 64). Precisamente, los inmigrantes por esa particular economía entre generaciones que traspasan oportunidades y no patrimonio conforman, como en otros ámbitos, esa región fronteriza en la que se visibilizan de forma nítida procesos sociales latentes.

Sugerente ha sido el ensayo, los inmigrantes vistos por sus hijos, y los hijos sintiéndose desubicados. Clase, etnia y generación los ingredientes de la sociología clásica y radical... Ya sólo me falta decirles a ustedes como comienza el libro: «Que no sean como nosotros». Como ven han sido los propios autores quienes han contado el final desde el principio.

LUIS CAMARERO
*Universidad Nacional de
Educación a Distancia*

ANAUT-BRAVO, S. y GARCÍA QUIROGA, B. M., (COORD.), *La colectividad de origen navarro en Argentina. Los centros navarros como espacio de encuentro*, Universidad Pública de Navarra, Pamplona, 2013, 267 pp.

La literatura que aborda el fenómeno de la inmigración es extensa y profunda. Hasta la fecha, se ha convertido en uno de los fenómenos

demográficos más estudiados. Numerosos son los trabajos dedicados a los flujos migratorios por sus impactos en todos los órdenes de la realidad, porque hablar de flujos migratorios es hablar de la propia historia de la humanidad, al haberse producido grandes movimientos culturales, económicos, geográficos o políticos que dieron lugar a desplazamientos de personas de diferentes orígenes de unos lugares a otros. Según Naciones Unidas, a lo largo de la historia, la migración ha sido una valiente manifestación de la voluntad del ser humano de sobreponerse a la adversidad y tener una vida mejor. Hoy en día, la globalización y los avances en las comunicaciones y el transporte han hecho que aumente considerablemente el número de personas con el deseo y los medios para trasladarse a otros lugares.

Las migraciones, por tanto, no son un fenómeno ni nuevo ni novedoso, pero lo que puede ser novedoso es el enfoque o tratamiento que del tema se haga. En este sentido la obra que coordinan las profesoras Anaut-Bravo y García Quiroga, *La colectividad de origen navarro en Argentina*, presenta una aproximación más al tema de la inmigración, pero desde una perspectiva diferente, puesto que recoge la vivencia de varias personas de origen navarro abocadas a emigrar a otras tierras en las que se asentaron. Personas solas y familias que, en su mayoría, se fueron con la esperanza no cumplida de volver, puesto que no retornaron, pero que gracias a los centros navarros que fundaron hicieron comunidad y crearon vínculo y pertenencia en el lugar de destino.

La obra revela los testimonios de un grupo de personas con un mismo origen geográfico y cultural asentadas en otras tierras. Presenta sus experiencias y con su relato acercan al lector la realidad a la que tuvieron que hacer frente, poniendo el acento en el colectivo en general, y en cada persona en particular.

A lo largo de la obra se van exponiendo diferentes miradas en torno al fenómeno de la migración de personas de origen navarro desplazadas a la República Argentina. También se muestra la relación entre Navarra y Argentina, sus causas, los procesos, las transmisiones identitarias, el escaso retorno y las características sociodemográficas de la población navarra, así como un intento de cuantificación de navarros nacidos a ambos lados del Océano.

La obra está estructurada en seis capítulos, más uno previo metodológico (*La mirada puesta en las personas que emigraron: metodología*) y uno final (*A modo de síntesis*). Todos ellos podrían enmarcarse en dos grandes bloques.

El primero está compuesto por los dos primeros capítulos: *Navarra tierra de emigración* y *Las migraciones recientes: la necesidad de medir*. Ambos recogen un estudio general de la emigración internacional desde Navarra.

En *Navarra tierra de emigración*, Sagrario Anaut-Bravo analiza la historia socio-demográfica de la emigración navarra desde el siglo XVI. A lo largo de sus páginas se deja constancia de una emigración navarra de largo recorrido que no alcanzó nunca cifras comparables a las de otras regiones españolas, por

lo que se muestra a quienes emigraron desde Navarra como ejemplo del desplazamiento migratorio de regiones poco pobladas de España.

Miguel Laparra, Ángel García y Sagrario Anaut-Bravo, en *Las migraciones recientes*, ponen de manifiesto la importancia de cuantificar a las personas que emigraron en fechas muy recientes y de conocer sus perfiles (edad, sexo, lugar de procedencia o de residencia) y destinos. Se incluye, asimismo, un colectivo de características especiales, el de migrantes en misiones. El capítulo se cierra haciendo referencia al retorno, aunque tan solo alcance al 1% de cuantos emigraron.

El segundo bloque lo componen los siguientes cuatro capítulos. En ellos se explican los procesos y experiencias migratorias recogidas directamente en tierras argentinas de quienes se asentaron allí. El capítulo, *El proyecto migratorio a Argentina: construyendo una nueva vida*, de Ruth Iturbide y Lucía Martínez, explica los mecanismos de integración de las personas migradas a la República de Argentina y analiza la relevancia de las semejanzas culturales (idioma, religión, formación, etc.) en todo el proceso de adaptación y asentamiento como paso para la construcción de una nueva vida. Se relatan historias de diferente naturaleza, evidenciando la importancia del contexto histórico existente, las motivaciones de partida y las necesidades en la llegada, así como los procesos de adaptación, asentamiento e integración.

Mariana B. García Quiroga, en *La presencia navarra en la República Argentina*, hace un análisis de la evolución de la emigración navarra

en Argentina, de las corrientes y circulaciones migratorias. En este extenso capítulo, se detiene en los centros navarros en Argentina. Estos centros, desde sus orígenes, fueron un lugar de encuentro, espacios para construir una nueva identidad colectiva, escenarios de cooperación y base de proyectos comunes. Así, se construía y mantenía la identidad navarra con la finalidad de cubrir las necesidades de preservar y acompañar la cultura navarra, y de asistir y sentirse representados institucionalmente.

De Argentina a Navarra: los procesos de retorno es el capítulo de Nerea Zugasti, quien nos sumerge en el complejo imaginario del retorno del proceso migratorio. La emigración no es un proceso unidimensional, no es un hecho definitivo, si bien, en la mayoría de las ocasiones, se presenta como tal. La emigración es un proceso dinámico en el que una segunda re-emigración o, incluso, el retorno se plantean como una posibilidad.

El lugar de retorno, el de origen, y de la persona que emigra no son los mismos que en el momento de la partida, sino que se transforman a lo largo del tiempo. Se han de asimilar nuevas pautas y acomodarlas a las aprendidas en un proceso en el que puede aparecer un sentimiento de desarraigo. En esta línea el capítulo aborda las motivaciones para emprender la vuelta y las dificultades experimentadas durante el proceso de readaptación en ese retorno, así como la situación actual de las personas que retornaron.

Finalmente, *La dimensión identitaria: soy navarro/a*, de Rubén Lasheras, muestra el sentimiento de pertenencia como una necesidad

de las personas, intrínseca a ellas, que al trasladarse al espacio social, materializa una identidad colectiva. De manera que el análisis de esa identidad adquiere una doble vertiente, la individual y la social. En el caso del colectivo navarro se presenta una condición dual de la identidad. Existe un dilema de pertenencia ante el origen y el destino, pero en concordante convivencia, que se cristalizan en el hecho de la doble nacionalidad.

La obra puede ser un referente para quienes quieran adentrarse en el análisis de todo fenómeno Tanto en los desplazamientos de personas del mismo origen al mismo destino, como en el importante papel que jugaron las asociaciones como centros de unión de quienes se sienten desarraigados en tierra extraña y que gracias al asociacionismo han llegado a crear vínculos imprescindibles para enfrentarse a la nueva realidad de sus vidas.

NEUS CAPARRÓS CIVERA
*Área de Trabajo Social
y Servicios Sociales.*

*Facultad de Ciencias Jurídicas
y Sociales. Universidad de La Rioja*

SANTAMARÍA, A. y GARCÍA BURGOS, J.
(coord.) *REGRESO AL FUTURO: Cultura y Desarrollo en África*, Los libros de la Catarata, Madrid, 2013, 277 pp.

El libro parte de la idea de «un futuro distinto» para África, un futuro en el que se plantea una autonomía para el continente (entendida ésta como una evolución socioeconómica). Esta evolución, no

obstante, tiene que hacer frente a la desintegración de las facetas sociales africanas que trajo consigo la colonización.

En los distintos artículos, el libro trata no sólo las causas del subdesarrollo de África, sino que también aporta soluciones a esta situación. A grandes rasgos, se pueden identificar cuatro grandes aspectos interrelacionados que explican la situación del continente africano: sociales, culturales, estatales y económicos.

Cuando hablamos de *afrocentricidad* nos referimos al protagonismo de África en su proceso de inserción en el mundo globalizado. Se trata de romper con la dependencia estructural e ideológica destacando las especificidades africanas de estrategias adaptadas para resolver las crisis de Estado y desarrollo.

Antes de la colonización, la colaboración y la integración de los distintos grupos permitieron también la absorción de elementos externos tras su «africanización». El llamado «paradigma tradicional africano» ha permitido la existencia de un pluralismo social en una misma unidad de convivencia, es decir, la simbiosis entre distintos sectores/grupos en una misma unidad política, incluso a pesar de que estas organizaciones no siempre coincidían con territorios físicos estables. Gracias a la tradicional propiedad comunal del suelo, antes de la colonización las necesidades básicas de la población se cubrían con economías de subsistencia, gracias también a la movilidad interna de productos existente. En época de escasez, los Estados intervenían en